

Rectores y representantes de distintas casas de estudio reflexionan sobre su papel actual

Educación en interdisciplinariedad y con foco en el país: así se entiende el rol de la universidad hoy

■ Generar lazos entre disciplinas y entender que el conocimiento que imparten debe estar al servicio de la comunidad es parte de la labor que buscan reforzar. Ser quienes proponen espacios de diálogo es clave en un Chile que atraviesa una pandemia y que se apronta a cambiar su Constitución, agregan.

MARGHERITA CORDANO

Fueron cerca de 268 mil los jóvenes que este año rindieron la Prueba de Transición Universitaria, el primer paso para asegurar su ingreso a la educación superior.

A propósito de la entrega de resultados y posterior proceso de matrícula, Harald Beyer, rector de la U. Adolfo Ibáñez, escribió en "El Mercurio" una columna de opinión en la que planteaba la necesidad de una formación de pregrado diferente, donde "el pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos, la capacidad de trabajo en equipo, el rigor analítico y las destrezas comunicacionales y de persuasión" se posicionen como habilidades indispensables en la experiencia educativa de estas nuevas generaciones.

En base a este planteamiento, se le preguntó a rectores y representantes de otras cuatro instituciones, entre ellas las casas de estudio más antiguas del país, la con mayor número de estudiantes, además de otra con sede en regiones, cómo creen ellos que se debe entender el rol de las universidades en la actualidad.

Emergencia sanitaria

Durante el último año de pandemia, distintas universidades a lo largo del país pusieron a disposición sus laboratorios, equipamientos y profesionales para ayudar en la detección del coronavirus, permitiendo aumentar de manera considerable el número de muestras diarias que se pueden realizar.

Asimismo, las instituciones de educación superior tomaron un papel preponderante en el enrolamiento e inoculación de voluntarios relacionados con las vacunas que se testean. Muchas facultades de Educación también aportaron su conocimiento para ayudar a educar a distancia.

"Trabajando en forma muy colaborativa, en esta pandemia las universidades han aportado de manera significativa en la solución de los problemas más acuciantes del país", destaca Ignacio Sánchez, rector de la UC.

que las ciencias tienen que estar relacionadas. Antes las universidades estaban muy compartimentalizadas, lo que en jerga universitaria son los silos —las humanidades o las ciencias naturales—, pero hoy es necesario que cada vez más se vayan interconectando. Debido a que los problemas son cada vez más complejos, siendo un ejemplo el calentamiento global, hay que entrar en la era de la transdisciplinariedad".

Para Ignacio Sánchez, rector de la U. Católica, esto supone que los estudiantes tengan la opción de tomar cursos de formación general que vayan más allá de sus carreras específicas, así como ofrecerles programas impartidos por más de una facultad.



Alrededor de 268 mil jóvenes se inscribieron para rendir la Prueba de Transición (en la foto), proceso que se desarrolló en enero y cuyos resultados se dieron a conocer este mes. El año pasado, 46% de quienes se matricularon a la educación superior optaron por ingresar a una universidad en vez de un instituto profesional o de formación técnica.



Los laboratorios universitarios, como este de la Facultad de Medicina de la U. Católica, han jugado un papel importante en la investigación relacionada con el covid-19.

Sistemas de integración

Debido a la necesidad que aún tiene el país de cerrar brechas y nivelar las distintas realidades académicas de los jóvenes a los que forman, los entrevistados coinciden en que parte del rol que deben cumplir las universidades implica proporcionar cursos y sistemas de nivelación.

Eugenio González, vicerrector de la USM, ejemplifica el caso de su institución. "Definitivamente es difícil, sin embargo nuestra universidad realiza un seguimiento a los estudiantes para que tengan una transición exitosa entre la educación media y la educación superior, entendiendo que no todos los jóvenes han tenido el mismo acceso a su formación en educación media. A través de diversos programas y acciones buscamos nivelar competencias en el área de las ciencias básicas. Para ello contamos desde hace aproximadamente 15 años con el Centro Integrado de Aprendizaje en Ciencias Básicas, que busca apoyar a los estudiantes que ingresan a nuestra universidad durante el primer y segundo año, complementando y fortaleciendo su conocimiento".

Ambos rectores destacan la necesidad de que al hacer esto, las universidades apunten a colaborar con el desarrollo del país, poniendo su conocimiento bajo su servicio.

"Deben estar al día, más en contacto y en relación directa con las comu-

nidades y países en donde se desarrollan", plantea Sánchez.

"El rol de las universidades en el Estado y en la sociedad es mucho mayor en América Latina que en otras partes", agrega Vivaldi, quien como ejemplo da cuenta del rol que estas

han jugado en la formación de los servicios nacionales de salud, museos y hasta sinfónicas.

"Cada país tiene sus particularidades y el rol de las universidades debe adecuarse también a dichas particularidades. Las universidades son entes integrados, que no cumplen su misión si no son capaces de ser parte y aportar al país y comunidad que integran", acota Julio Castro, rector de la U. Andrés Bello, donde estudian cerca de 45 mil alumnos.

Aprender en terreno

En ese sentido, un claro ejemplo sería el actual aporte de las casas de estudio en la lucha contra la pandemia de covid-19 (ver recuadro).

Castro también destaca su papel durante el proceso constituyente.

"Nos constituimos en un espacio de diálogo, intercambio respetuoso de opiniones y de generación de discusiones que marcarán los temas de futuro, ello siempre con un matiz académico transversal", dice.

Los representantes también coinciden en que este foco en el país implica poner énfasis en las actividades en terreno, llevando la teoría a la práctica. La UC, por ejemplo, realiza desde hace un tiempo un trabajo conjunto con Gendarmería y estudiantes de carreras como Educación, Diseño y Trabajo Social.

Aprender haciendo gracias "a la incorporación de metodologías activas en su formación" ayuda a inculcar de manera más sólida el sello de la responsabilidad social entre los jóvenes en formación, cree Eugenio González, vicerrector académico de la U. Técnica Federico Santa María.

Al mismo tiempo —plantea—, permite reforzar otro sello que considera fundamental: el de la responsabilidad ética.

“El más grave error es pensar que las universidades son entes que están peleando para sí. Cuando se pide financiamiento, apoyo para la actividad universitaria, hay que entender que no se trata de servirse a sí mismo, sino que somos instituciones hechas para servir al país. Eso muchas veces se malinterpreta, pero con el covid no pudo quedar más claro que las universidades se abocaron por salir a ayudar a la sociedad”.

ENNIO VIVALDI, U. DE CHILE.

“El mundo ha cambiado y en ese sentido, como instituciones universitarias debemos también adecuar nuestros modelos de enseñanza a las necesidades de los estudiantes de hoy, que son muy distintos a los (alumnos) de hace 20 o 30 años. El pregrado debe 'armar' cabezas más que 'llenarlas'. Las universidades debemos apuntar a flexibilizar los rígidos modelos existentes”.

JULIO CASTRO, U. ANDRÉS BELLO.